

XIV Encuentro Nacional AEPUM 2015

***Nuevos perfiles de alumnos en las Aulas de Mayores.
Reflexiones en torno a sus percepciones y expectativas sobre
los Programas Universitarios para Mayores en España***



Granada 27, 28 y 29 de mayo de 2015



ugr | Universidad
de Granada



Asociación Estatal
de Programas
Universitarios para
Personas Mayores



Aula
Permanente
Formación
Abierta



EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GRANADA

XIV Encuentro Nacional AEPUM 2015

Granada 27, 28 y 29 de mayo de 2015

*Nuevos perfiles de alumnos en las Aulas de Mayores.
Reflexiones en torno a sus percepciones y expectativas sobre los
Programas Universitarios para Mayores en España*

Los trabajos incluidos en este volumen forman parte de los estudios seleccionados por el Comité Científico para su presentación en el XIV Encuentro Nacional AEPUM 2015, con el lema: “Nuevos perfiles de alumnos en las Aulas de Mayores. Reflexiones en torno a sus percepciones y expectativas sobre los Programas Universitarios para Mayores en España.”, que se celebró en Granada entre el 27 al 29 de mayo de 2015.

Comité científico e investigador

María Dolores Ferre Cano. Vicerrectora de Grado y Posgrado de la Universidad de Granada
Concepción Argente del Castillo Ocaña. Universidad de Granada
Concepción Bru Ronda. Universidad de Alicante
Carmen Palmero Cámara. Universidad de Burgos
Rosa María Ávila Ruiz. Universidad de Sevilla
Juan Carlos Maroto Martos. Universidad de Granada
José María Roa Venegas. Universidad de Granada
Pedro Cano Olivares. Universidad de Granada
Miguel Ángel Sánchez del Árbol. Universidad de Granada
Eugenio Cejudo García. Universidad de Granada
Francisco Navarro Valverde. Universidad de Granada
Florentino Blázquez Entonado. Universidad de Extremadura
Pilar García de la Torre. Universidad de A Coruña
Salvador Cabedo Manuel. Universidad Jaume I
Fidel Molina. Universidad de Lleida
Isabel Miró Montolíu. Universidad Rovira y Virgili de Tarragona
Nicolás Díaz de Lezcano. Universidad de Las Palmas de Gran Canarias
Amparo Pérez Carbonell. Universidad de Valencia - La Nau Gran

Coordinación General: Juan Carlos Maroto Martos

Coordinación de textos: Juan Carlos Maroto Martos, Mario Abad Grau, Concepción Argente del Castillo Ocaña, José María Roa Venegas.

Maquetación: Mario Abad Grau, Juan Carlos Maroto Martos.

© Editorial Universidad de Granada

© de esta edición: Aula Permanente de Formación Abierta. Universidad de Granada

© de los textos: Los propios responsables autores de cada ponencia y comunicación

ISBN: 978-84-338-5957-0

Editor: Aula Permanente de Formación Abierta

C/ Paz, 18

Universidad de Granada

18071 Granada (España)



**¿Qué nuevas demandas educativas, investigadoras y de servicio a la sociedad
de los alumnos mayores no están todavía incorporadas
de manera generalizada en nuestra oferta formativa?
Propuesta de la Universidad de Deusto: DeustoBide-Escuela de Ciudadanía**

Y. Lázaro Fernández*
Universidad de Deusto

RESUMEN

Es una realidad que cada vez son más las personas que llegan a edades más avanzadas en nuestro entorno y que lo hacen en condiciones notablemente mejores que en épocas anteriores. Actualmente la nueva generación de personas mayores que nos encontramos tiene una experiencia significativa y presentan posibilidades de mantenerse socialmente activas y participativas. Y uno de esos planos sociales de participación es el ámbito educativo. En todas las edades, la educación cumple una importante función socializadora y ayuda a establecer relaciones de pertenencia y de intercambio y esto no es distinto en las personas adultas mayores.

Esta presentación trata de mostrar qué tipo de demandas presentan el millar de personas que acuden a las propuestas formativas que desde la Universidad de Deusto venimos desarrollando para un público adulto.

Un recorrido de seis programas con duración y dedicación diferentes desarrollados a lo largo de veinte años y una marcada identidad jesuita son algunos de los rasgos que nos acompañan y que nos animan a seguir trabajando en el empoderamiento de la ciudadanía, para que sepamos hacer uso de las capacidades que en cada momento de la vida tenemos para vivir más plenamente tanto individual como colectivamente.

PALABRAS CLAVE

Educación, Adultos, Ciudadanía, Empoderamiento

Correo electrónico: *yolanda.lazaro@deusto.es



**¿Which new education, researchers, and adult student's social services
demands are still not incorporated in a generalized way in our training offer?
Proposal of the University of Deusto: DeustoBide- Citizenship School**

Y. Lázaro Fernández*
University of Deusto

ABSTRACT

It is true that there is more and more people around us that get old in better conditions than some years ago. Nowadays, the new generation of adults with whom we come across has a significant experience and they have the possibility to stay active and participatory. And one of those ways of participation is the education. In every age, the education has an important socializing function and helps to establish belonging and exchange relations, and this is not different in adults.

This presentation comes to show the type of demands that have the thousands of people who attend to the training proposals that are carried out for the adults in the University of Deusto.

A walk among six programs with different lengths and dedications developed along twenty years and a Jesuit identity, are some of the characteristics that typify and encourage us to keep on working in the empowering of the citizenship, to make us be able to manage our abilities in every single moment of our lives, to live thoroughly individually as well as collectively.

KEYWORDS

Education, Adults, Citizens, Empowering

e-mail: *yolanda.lazaro@deusto.es



Las personas alumnas mayores en la sociedad actual

Es evidente que los mayores de hoy, siglo XXI, son diferentes a los de épocas anteriores, constituyen un grupo representativo de la sociedad, viven más tiempo, poseen mayor calidad de vida y, por tanto, manifiestan unas necesidades acordes a esta realidad.

Igualmente las universidades deben reflexionar sobre cuál es su papel como agentes de formación en esta sociedad del conocimiento en la que nos encontramos, percibiendo nuevos objetivos y responsabilidades. En cierto sentido, su futuro pasa por la apertura a la sociedad además de añadir más objetivos que el de la mera preparación para el trabajo. La Universidad de hoy debe ser un lugar y espacio de encuentro, donde la ciudadanía pueda entrar para recibir una educación, sea cual sea su edad, sin renunciar a su papel como elemento tractor de la mejora individual y colectiva y su papel de desarrollo y cambio social.

En este contexto, la educación de adultos más que un derecho es la clave para el siglo XXI, ya que debe ser concebida como la consecuencia de una ciudadanía activa y una condición para participar plenamente en la sociedad. Para ello la educación y la formación permanente son la mejor manera de ayudar a asumir el reto del cambio. Ser activos debe ser una constante de toda la vida. Ser activos es una actitud vital y una forma de entender la relación con el mundo que nos rodea.

Ahora bien las personas adultas mayores que son estudiantes en nuestras universidades, poseen unas características diferentes del estudiante tradicional que acude a las aulas y no debemos obviarlos ni perderlos de vista. Hay muchos estudios al respecto (Richardson, 2004) donde se recoge que los/las estudiantes adultas poseen un alto grado de motivación hacia los programas formativos que deciden emprender (Gibbs, Morgan y Taylor, 1984); tienen variados recursos de aprendizaje, basados en su experiencia de vida, familiar, estudios previos... lo que les permite utilizarla de manera eficaz y también poseen la competencia de planificación del tiempo y autogestión altamente desarrollada.

Igualmente, tal y como opina Rhonda Wynne¹ les gusta desarrollar la autonomía en el aprendizaje, ya que poseen opiniones, valores y criterios construidos durante su experiencia vital, y necesitan ver la aplicación práctica de los conocimientos teóricos.

Pero también, en palabras de Wynne manifiestan temores, en la esfera del rol que asumen como alumnos, miedo al fracaso, inseguridad por ser mayor en un espacio donde hay personas más jóvenes, miedo a un nuevo entorno tecnológico, posee dudas sobre sus propias capacidades de aprendizaje y también miedo a una evaluación.

Otras necesidades que manifiesta el adulto que aprende (Lieb 1991), es ser libres a la vez que sentirse dirigidos en los procesos de aprendizaje que asume; en ocasiones necesitan que se les enfoque respecto a cómo utilizar todo aquello nuevo que aprenden, manifestando la necesidad de darle sentido y de integrarlo en sus esquemas de conocimiento.

¹ Esta autora expone sus aportaciones en ASSET (Adding Support Skills for European Teachers) <http://www.assetproject.info/index.html>



Qué demandas intentamos cubrir desde los programas ofertados en DeustoBide-Escuela de Ciudadanía

El posicionamiento del que partimos en la Universidad de Deusto es trabajar conjuntamente el Aprendizaje y el Disfrute a través del ocio experiencial de segunda generación. Es decir, a través de experiencias que tienen su primer referente en la persona y en sus valores individuales culturales y sociales (Boswijk, Thijssen y Peelen, 2005).

En definitiva, en el marco de la orientación humanística de nuestra Universidad el principio educativo que inspira el Proyecto DeustoBide-Escuela de Ciudadanía es “la formación como Ocio”, la formación integral de la persona, cuidando especialmente que el desarrollo procesual sea satisfactorio y formativo (Csikszentmihalyi, Cuenca, 2001). Para llevarlo a cabo se propone un modelo vivencial que posibilite el desarrollo personal a partir de experiencias culturales de ocio. Los seis programas que constituyen este Proyecto de la Universidad de Deusto son Programas universitarios que propician a las personas que los cursan un proceso formativo pleno de posibilidades personales y sociales.

Ninguno de nuestros programas requiere una formación previa para el acceso y congregan a personas motivadas por la cultura.

Los estudiantes llegan a la universidad con el deseo de aprender y esta orientación se va tornando sobre el propio eje de la satisfacción que su realización produce. Así la necesidad de aprender tiene una estructura motivacional dominada por el puro deseo de conocer y aprender (aprender por el puro placer de aprender), por conseguir una meta social, al mismo tiempo que por la búsqueda de su desarrollo personal.

La formación dista de ser utilitaria y pragmática propiciando que la persona se implique sin la necesidad de recompensas, logros tangibles o reconocimiento social; por tanto, puede vivirse como una experiencia de ocio en su dimensión formativa (Gómez, I. y Martínez, S. 2002).

Dos décadas trabajando la formación permanente de adultos nos permiten valorar algunos aspectos sobresalientes de su diseño que afirman la experiencia de ocio que marca el carácter de todos ellos:

- El marco de referencia es la persona
- Tiene un predominio emocional y se justifica por la satisfacción, no por el deber
- Se integra en valores y modos de vida: integración; convivencia multigeneracional; respeto a la heterogeneidad; fomento del disfrute del hecho cultural; solidaridad

Otro aspecto significativo de algunos de nuestros programas es que aun requiriendo compromiso al estudiante se le ofrece a la vez un marco flexible, de forma que los y las estudiantes reconocen que su experiencia en los programas radica en la elección libre y gozosa, de forma que la opción voluntaria le otorga un sentido. Destacamos que las acciones de ocio no demandan compromiso obligado, pero esto no excluye la perseverancia o el libre compromiso.



De esta forma nuestras propuestas educativas vienen determinadas por la multidimensionalidad del concepto ciudadanía (Kubow, Grossan y Nimomiya, 2000) que se concreta en cuatro aspectos:

- a) Dimensión *personal*, que implica la capacidad de reflexión, crítica y comportamiento hacia los aspectos más relevantes de la sociedad actual: medio ambiente, multiculturalidad, conflictividad...
- b) Dimensión *social*, que permite interaccionar y trabajar con personas en diversos ambiente y contextos.
- c) Dimensión *espacial*, determinada por la implicación de los/as ciudadanos/as en la sociedad, en sus niveles local, nacional e internacional.
- d) Dimensión *temporal* que implica una mirada hacia el pasado que permite crear la conciencia del impacto de nuestras actuaciones en el futuro sobre la ciudadanía.

A través de nuestros programas se favorece el desarrollo de capacidades básicas, la adquisición y actualización de conocimientos, la expresión creativa, la convivencia y la tolerancia. Y junto con todo ello, también se plantea objetivos de mayor relevancia, tales como facilitar la interrelación social, fomentar el diálogo, promover actitudes y valores democráticos y contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas y el desarrollo cultural de la comunidad a través de la formación y sensibilización en una serie de temas transversales (perspectiva de género, educación para la paz, salud, medio ambiente, entre otros).

Cómo respondemos desde DeustoBide-Escuela de Ciudadanía

La Universidad debe abrirse hacia la sociedad y para la sociedad. Y así aparece en el Proyecto Universitario Deusto recogido en los Estatutos de la propia Universidad: “*Dentro del horizonte universal de los saberes y del interés general por lo humano, característicos de la universidad, la de Deusto se siente particularmente próxima a la sociedad vasca, a la que quiere servir como institución universitaria, tanto en sus necesidades culturales, como en el desarrollo social, técnico y económico a todos los niveles*”.

Torres y Trápaga (2010) apuntan la necesidad de establecer un nivel de comunicación y de acción entre la universidad y la comunidad, a través de procesos *intra* y *extrauniversitarios* mediados por la praxis, enfocada a la protección y/o creación de bienes culturales válidos y valiosos, guiada por valores que implican fomentar y generar el bien común, y promover con equidad la calidad de vida de la sociedad.

DeustoBide, Escuela de Ciudadanía de la UD y los programas que la integran se distinguen por tener como objetivo de su formación las cuatro dimensiones presentadas por el P. Kolvenbach que configuran el perfil ideal de la “persona completa” y distingue a las universidades jesuíticas:

1. Dimensión práctica (*Utilitas*)

Lo que se pretende es no sólo saber y saber hacer, sino hacer “referencias de valor” (saber estar, saber ser, qué y para qué) tales como creatividad y capacidad innovadora, pensamiento crítico, visión holística de la realidad, etc.

Tal y como apunta Hortal Alonso (2008) “humano es el que sabe vivir y cultiva cada faceta humana dándole su importancia en el conjunto de una vida compuesta también por otras facetas con las que se integra en una cierta armonía vivible”.



2. Dimensión cívico-social o ético-política (*Iustitia*)

Los y las ciudadanas deben asumir sus responsabilidades sociales y políticas, indispensables para el bienestar y desarrollo de su país, siendo sensibles al bien común y con espíritu de servicio. Los principales rasgos son: cooperación; liderazgo/servicio; solidaridad; compromiso social; opción preferencial por los pobres; conciencia internacional. Debe trabajarse en sentido cooperativo, ser PARA (P. Arrupe) y ser CON (P. Kolvenbach). La educación que proponemos para una sociedad responsable lleva necesariamente a la educación para un compromiso cívico.

3. Dimensión humana-personal (*Humanitas*)

La tarea universitaria debe poner en un primer plano la centralidad de la persona humana como valor en sí misma. En los centros universitarios formamos personas en toda su integridad.

Tal y como apunta Adela Cortina (1994), los contenidos mínimos de una ética cívica son: a) los valores de libertad, igualdad y solidaridad; b) los derechos humanos; c) la tolerancia activa; y d) una actitud de diálogo.

La formación en la tolerancia y en la actitud de diálogo es imprescindible para poder convivir en un contexto plural. En la “humanitas”, los alumnos deben ser una referencia central del proyecto universitario.

4. Dimensión religiosa (*Fides*)

Esta educación coloca lo que hace en el contexto de una comprensión cristiana de la persona humana. Pero aun así debemos entender bien tanto la fe como la no fe. Son situaciones dinámicas y relacionales: el propio progreso depende siempre de una buena relación con los que son diferentes y nos aportan su diferencia a la vez que reciben la nuestra.

Igualmente la tradición y el prestigio de la formación jesuita se combinan con la innovación constante en métodos, sistemas, recursos, herramientas, instalaciones...

Así en el Marco Pedagógico de la UD (Villa y Poblete, 2007) se recoge el modelo de aprendizaje que se representa en la figura geométrica de una pirámide, de cuatro caras, construidos sobre cuatro principios clave de la organización, con una incidencia fuerte en los resultados que se puedan obtener:

1. Una organización, en nuestro caso la Universidad, que aprende y está centrada en el estudiante
2. Una organización que trabaja en equipo y valora la colaboración
3. Una organización que lidera y potencia al personal.
4. Una organización que se compromete ética y socialmente

El Modelo de Aprendizaje, es el patrón que proponemos como referencia para la organización de la enseñanza. Este modelo puede aplicarse de forma cíclica con sus cinco fases en cada tema o unidad didáctica, o puede tenerse en cuenta de un modo más abierto constituyendo un referente para tomar conciencia de la necesidad de conectar el aprendizaje con la experiencia, la observación reflexiva, la abstracción temática, la aplicación y experimentación y la evaluación del proceso y resultado.



Algunas reflexiones finales

Este es el gran desafío para este siglo XXI, crear una ciudadanía social, donde la responsabilidad social de las universidades en el proceso de formación adquiera un enorme protagonismo.

Además, la reciente Ley 1/2013 de 10 de octubre de Aprendizaje a lo Largo de la Vida (BOPV, núm. 199, 17-10-2013), aprobada por el Gobierno Vasco, señala que una de las principales iniciativas en el proceso de modernización de Europa en el siglo XXI es el impulso del aprendizaje a lo largo de la vida.

Es evidente, tal y como apunta dicha Ley, que el incremento del nivel educativo de la población y el aumento de la esperanza de vida genera nuevas necesidades de aprendizaje relacionadas con el desarrollo personal. Todo ello conlleva una nueva concepción del aprendizaje situando a la persona en el centro del mismo.

En Euskadi la esperanza de vida supera los 80 años de edad y existe un porcentaje importante de la población que va a vivir jubilado más de 15 años de su vida. Por tanto es importante atender los deseos y necesidades de aprendizaje de la ciudadanía jubilada y prepararle para el envejecimiento activo. Por ello hay que seguir impulsando una oferta global de aprendizaje para las personas mayores que deseen cultivar y ampliar sus conocimientos (art. 4.1d.).

Igualmente el Gobierno Vasco señala (art. 4.2.) la importancia de adoptar medidas que fomenten el ocio activo y satisfacer el deseo de conocimientos culturales de las personas, así como promover espacios y ámbitos intergeneracionales para el aprovechamiento compartido del capital personal y social acumulado.

Así pues, DeustoBide ofrece un proyecto de enseñanza-aprendizaje caracterizado por ser un proceso:

- Continuo: se extiende a lo largo de toda la vida.
- Integral: hacer referencia a todas las dimensiones de la persona.
- Global: abarca todas las dimensiones de la vida.
- Democrático: dirigido a todas las personas.
- Dinámico y flexible: respecto al tiempo, lugar y modalidad de aprendizaje.
- Un principio ordenador del pensamiento: la persona es capaz de ordenar, organizar y jerarquizar los conocimientos acumulados.
- Fomenta la calidad de vida: pretender el máximo desarrollo tanto personal como social.
- Tiene un matiz prospectivo: intenta preparar para el mañana.
- rompiendo con algunos conceptos como afirma Pérez Serrano (2001), tales como:
- Tiempo: la división tradicional de periodos de tiempo separados (infancia, juventud, edad adulta y jubilación) se han superado, por lo que se aboga por la intergeneracionalidad.
- Información: la rápida evolución del mundo exige una actualización permanente del saber, cuestión que permite la formación ofrecida por DeustoBide que no se encorseta en un currículo cerrado.
- Finalidades: el objetivo de la educación también es aprender a convivir y sobre todo aprender a ser.
- Espacio: el aprendizaje se puede dar en cualquier lugar, ya no hay un lugar específico para ello, por lo que pueden utilizarse distintos medios y apoyarse en las tecnologías.



BIBLIOGRAFÍA

Boswijk, A.; Thijssen, J.P.T. y Peelen, E. (2005). *A new perspective on the experience economy: meaningful experiences*. Amsterdam: Pearson Education.

Cortina, A. (1994). *Ética de la empresa*. Madrid: Trotta.

Csikszentmihalyi, M.; Cuenca, M.; Buarque, C.; Trigo, V. y otros (2001). *Ocio y desarrollo. Potencialidades del ocio para el desarrollo humano*. Colección de Documentos de Estudios de Ocio, núm. 18. Bilbao: Universidad de Deusto.

Cuenca, M.; Lázaro, Y.; Cuenca, J. y Amigo, M^aL. (2011). Ocio experiencial en la universidad: El Programa Multigeneracional Cultura y Solidaridad. *Revista de Ciencias de la Educación*, núm. 225-226, enero-junio, 251-269.

Esteba Bara, F. (2002). *Excelentes profesionales y comprometidos ciudadanos. Un cambio de mirada desde la universidad*. Huesca: Plataforma oscense de voluntariado.

Florensa Giménez, A. (2008). Humanitas: la persona en el centro del proceso de formación. *Revista de Fomento Social*, 63, 671-690.

García Mínguez, J. (2004). *La educación en personas mayores. Ensayo de nuevos caminos*. Madrid: Narcea.

Gasca-Pliego, E. y Olvera-García, J.C. (2011). Construir ciudadanía desde las universidades, responsabilidad social universitaria y desafíos ante el siglo XXI. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 56, 37-58.

Gibbs, G.; Morgan, A. y Taylor E. (1984). The world of the learner. En F. Marton; D. Hounsell y N. Entwistle. (eds.). *The Experience of Learning* (pp. 165-188). Edinburgh: Scottish Academic Press

Gómez, I. y Martínez, S. (2002). Educación del ocio en la edad adulta: El Graduado Universitario. En C. de la Cruz Ayuso (ed.). *Educación el Ocio. Propuestas internacionales* (pp. 103-118). Documentos de Estudios de Ocio núm. 23. Bilbao: Universidad de Deusto.

Hortal Alonso, A. (2008). Utilitas: la dimensión práctica de la formación universitaria. *Revista de Fomento Social*, 63, 633-650.

IMSERSO. (2011). *Envejecimiento Activo. Libro Blanco*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social, Secretaría General de Política Social y Consumo, Instituto de Mayores y Servicios Sociales.

Kubok, P.; Corssman, D. y Ninomiya, A. (2000). Multidimensional citizenship: Educational policy for the 21^o century. *Citizenship for the 1^o Centur*. London: Kogan Page, pp. 131-151.



Ley 1/2013, de 10 de octubre, de Aprendizaje a lo Largo de la Vida (BOPV, núm. 199, 17-10-2013).

Lieb, S. (1991). "Principles of adult learning" Senior Technical Writer and Planner, Arizona Department of Health Services and part-time Instructor, South Mountain Community College.

Margenat Peralta, J.M. (2008). Iustitia: educar para una ciudadanía responsable. *Revista de Fomento Social*, 63, 651-669.

Pérez Serrano, G. (2001). *Aprender a lo largo de la vida. Desafío de la sociedad actual*. Universidad de Huelva (Disponible en: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3435/b1575957x.pdf?sequence=1>) (Última revisión: 27-10-2013).

Richardson, J.T.E. (2007, April). Study strategies and learning styles among adult, flexible students. Paper presented at a conference on "Den usynlige student" ("The invisible student"), Oslo, Norway.

Rodríguez, G.; Rodríguez, P.; Castejón, P. y Morán, E. (2013). *Las personas mayores que vienen. Autonomía, Solidaridad y Participación Social*. Madrid: Fundación Pilares para la autonomía personal.

Torres, M. y Trápaga, M. (2010). *Responsabilidad social de la Universidad: retos y perspectivas*. Buenos Aires: Paidós.

Unión Europea. (2000). *Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea*. Diario Oficial de las Comunidades Europeas (18-12-2000).

Villa, A. y Poblete, M. (dirs.). (2007). *Aprendizaje basado en competencias. Una propuesta para la evaluación de las competencias genéricas*. Bilbao: Universidad de Deusto.

VV.AA. (2012). *The cultural component of citizenship. An inventory of challenges*. Bruselas: European House of Culture.